

001.07.15

El boca a boca e Internet han disparado la demanda de Recuperation, que se distribuye por todo el mundo
sanidad

Texto Sara Sans

El enigma de las sales

Un informático patenta un preparado de sales que asegura que le ha eliminado el dolor de una dolencia reumática que afecta al 3% de la población

El teléfono móvil suena por enésima vez: "Sí, sí, a mí me ha ido bien y mucha gente me dice que también le va bien...", contesta a través del micrófono que lleva conectado al teléfono para poder hablar sin manos mientras hace cualquier cosa. "No, no tiene ninguna contraindicación..." Esta vez le llaman desde Jaén. Por la mañana toca la Península, por la tarde le llaman de Sudamérica y por la noche de Australia. "...en su farmacia lo tiene que encontrar, de nada, de nada." Alfred [Blasi](#) se despide. Son las once de la mañana y ha contestado ya más de 20 llamadas. Su vida ha dado un giro de 180 grados. Ha pasado de estar postrado en la cama con un dolor agudo en todo el cuerpo, que apenas le permitía moverse, a recuperarse por completo. Todo desde que empezó a tomar un preparado que él mismo ideó y que ahora se distribuye por todo el mundo.

El calvario de Alfred [Blasi](#), un informático reusense de 35 años, comenzó en 1996 con un dolor agudo en la espalda. Un año después le diagnosticaron fibromialgia, una dolencia reumática crónica que la Organización Mundial de la Salud no reconoció como enfermedad hasta 1992 y que afecta a entre el dos y el tres por ciento de la población, principalmente a mujeres.

Mil tratamientos

Su dolor de espalda se convirtió en crónico y a eso se sumó el insomnio, la fatiga, la falta de concentración, la rigidez vertebral y el ánimo depresivo. "Cuando el dolor era muy fuerte, me desmayaba: me desvanecí varias veces en la calle", recuerda. Dispuesto a luchar contra una enfermedad de difícil diagnóstico -en las pruebas analíticas no se detecta ninguna posible causa- y difícil de aceptar por algunos médicos, Alfred se sometió a mil y un tratamientos. Tomó morfina, benzodiazepinas, relajantes musculares y antidepresivos; ingresó en varios hospitales para someterse a estudios; probó la reflexoterapia, la ozonoterapia y la hipnosis; visitó balnearios e incluso le plantearon la posibilidad de someterse a electroshocks. "Era para volverse loco", dice.

La fibromialgia le minó la vida durante cuatro años. Tuvo que vender su parte en la academia de ofimática que compartía con otros socios y su salud se deterioró hasta el punto que obtuvo el certificado de incapacidad permanente absoluta.

Dicen que muchos de los grandes descubrimientos son fruto de la casualidad. La

medicación y el calor del pasado verano hacían sudar mucho a Alfred, por lo que comenzó a ingerir bebidas isotónicas, las mismas que toman los deportistas y se venden en los supermercados. A él le sentaban de maravilla y notaba una ligera mejoría. El sentido común se impuso y al tiempo que se sumergía en Internet para recabar todo tipo de información sobre su enfermedad, tomaba nota de los componentes de las bebidas isotónicas y los compraba en la farmacia en estado puro. En casa comenzó a combinar los componentes en determinadas proporciones hasta que los redujo a cuatro: sodio, potasio, calcio y magnesio. "Noté una mejoría brutal; empecé a encontrarme mucho mejor, podía dormir, andar... recuperé la vida", dice.

Hasta tal punto se sintió mejor coincidiendo con la toma del preparado de sales - llamado Recu-peration-, que comenzó a repartirlo a otros enfermos de fibromialgia de Reus. El boca a boca hizo efecto y empezó a enviarlo al extranjero, pero un día alguien le avisó del riesgo que suponía preparar mezclas que no fueran para uso propio. Fue entonces cuando Alfred recurrió, una vez más, a la farmacéutica de su barrio, también licenciada en Medicina, Maria Victoria Peidro, la misma mujer que desde enero de 1998 le administraba todos los medicamentos. Ella le proporcionó la garantía científica que necesitaban Alfred y su Recuperation.

Efectividad sorprendente

"Siempre digo que el efecto del Recuperation es diferente en cada persona: lo habitual es notar mejorías en dos meses, pero he tenido pacientes que en una semana han hecho un cambio increíble y otros que dicen que no notan mucha mejoría", explica Peidro. Ella apostó y se jugó su prestigio profesional por el producto tras ver la mejora de Alfred y después de consultar con el Col·legi de Farmacèutics de Tarragona, del que ella es vocal de promoción y docencia. A finales de octubre del 2000, el laboratorio de esta farmacia se puso manos a la obra. La activación de la página web de www.alfredblasi.net y las expectativas que Recuperation despertaba dispararon la demanda. "Llevaba quince años con altos y bajos desesperantes, y he recuperado calidad de vida", asegura Francisco Sanchis, de Alcoy, uno de los cientos de enfermos que dio con el preparado a través de Internet, al igual que Miguel Ángel Carugatti, cirujano plástico. Su esposa, enferma de fibromialgia, lo había probado todo. "Yo no digo que esto cure, pero hace sus efectos y abre un camino de investigación", mantiene.

En la farmacia, Peidro llevaba un registro de los pacientes a quienes vendía el producto, casi 500 personas, al tiempo que invertía horas y horas atendiendo consultas de los enfermos a través de la página web. Incluso lo hizo llegar a Manuela de Madre, la alcaldesa de Santa Coloma de Gramenet, que hizo pública su enfermedad el pasado mayo. "La fibromialgia me ha obligado a quedarme en la cama muchos días", explica. Precisamente avanzó las vacaciones porque necesitaba un respiro: "No sé si es por esto o por el Recuperation que tomo desde hace un mes, pero estoy mejor", dice.

Y Alfred no para. "Hay días en que he recibido 800 æ-mails", dice. El pasado 31 de mayo, la farmacia dejó de preparar Recuperation. Alfred, que ha patentado la composición de la mezcla de sales, llegó a un acuerdo con unos laboratorios de Barcelona, que bajo el nombre de Recuperation Electrolitos, SL distribuyen el producto por todo el mundo. Poco más se sabe de esta empresa y de los beneficios que Recuperation está generando. Sólo durante mayo comercializaron más de 30.000

paquetes como complemento alimenticio al precio de 2.500 pesetas. "La demanda ha superado todas nuestras previsiones", se limita a decir el portavoz de la empresa, J.m.S.